

Agenda de Electromovilidad: El camino hacia la independencia energética

JORGE HERMANN



El conflicto de Medio Oriente disparó el precio del petróleo por sobre los 100 dólares el barril, impactando el bolsillo de los hogares. Dado que nuestro país importa todo el petróleo que consume, quedamos en una posición vulnerable frente a las crisis geopolíticas. Por esta razón, impulsar la electromovilidad ya no es solo una meta ambiental, sino que también es una necesidad económica urgente. Acelerar el uso de vehículos eléctricos nos permitirá lograr la independencia energética, aprovechando la energía limpia del país.

Primero, los incentivos económicos son necesarios para compensar el precio de estos vehículos. El permiso de circulación debería ser eliminado durante los primeros cinco años. También, considerar tarifas rebajadas en tag, peajes y en estacionamientos públicos. En lo tributario, permitir que las personas descuenten una parte del valor de vehículo eléctrico de sus impuestos y que las empresas puedan realizar una depreciación instantánea el primer año.

Segundo, es importante ampliar la infraestructura de carga por medio de subsidios para instalar electroliernas rápidas en rutas transversales y regiones. Para facilitar la carga en el hogar, se debe proponer programas de instalación de cargadores a bajo costo y tarifas eléctricas noctur-

nas para este efecto. Además, modificar la ley de copropiedad para que las asambleas de edificios no puedan bloquear la instalación de cargadores en los estacionamientos.

Tercero, el transporte de pasajeros es un pilar fundamental en la electromovilidad. Esto incluye aumentar los cupos y subsidios estatales para el programa "Mi Taxi Eléctrico" a nivel nacional. Asimismo, imponerse la meta de llevar el éxito de los buses eléctricos que ya vemos en Santiago a todas las regiones, para generalizar el acceso a un transporte limpio y eficiente.

Cuarto, la educación y el financiamiento son claves a través de fomentar un crédito automotriz verde con

tasas preferenciales y garantía estatal, junto con preparar a los trabajadores del futuro actualizando las materias de los institutos y liceos técnicos para formar a los nuevos "mecánicos eléctricos". Finalmente, exigir un etiquetado claro en los autos eléctricos

que muestre el ahorro anual estimado por \$1.500.000 al año en combustible y mejoras para los usuarios en lo relativo a repuestos, baterías, reparaciones y garantías en la Ley del Consumidor

Por lo tanto, avanzar en esta agenda es imperativo porque nos ayudará a enfrentar de mejor forma la inestabilidad externa del petróleo. Al movernos con electricidad, no solo cuidaremos el medio ambiente, sino que además protegemos el presupuesto familiar y fortalecemos la soberanía energética de Chile. Es el momento de actuar con decisión para que el próximo golpe de los precios internacionales no lo paguen de nuevo los mismos de siempre.

"Al movernos con electricidad, no solo cuidaremos el medio ambiente, sino que además protegemos el presupuesto familiar y fortalecemos la soberanía energética de Chile".